

Gestión documental en dos museos nacionales: la colección del Museo Nacional del Virreinato procedente del Museo Nacional de Historia

Verónica Zaragoza*

El 19 de septiembre de 1964 se inauguró el Museo Nacional del Virreinato (MNV) que, como su nombre lo indica, tenía como finalidad enseñar y mostrar esta etapa de la historia de México. Un año antes, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) había iniciado los trabajos de restauración del antiguo colegio jesuita de Tepotzotlán y seleccionado las piezas que conformarían la colección del nuevo museo. Uno de los acervos elegidos para enriquecer este proyecto fue el del Museo Nacional de Historia (MNH), heredero del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología (en adelante Museo Nacional) que, a su vez, tenía como origen el Museo Nacional de México, fundado en 1825 bajo la presidencia de Guadalupe Victoria. A continuación se hará un breve resumen de la formación de las colecciones históricas, desde el antiguo Museo Nacional hasta el MNH, para comprender por qué este último fue elegido para proveer de colecciones al Museo Nacional del Virreinato.

El antiguo Museo Nacional se formó con piezas de carácter arqueológico, histórico y natural de diversa procedencia. Con el paso del tiempo su acervo fue en aumento, como sucedió en la administración de Ramón Isaac Alcaraz (1867-1876), que a través de la compra y la donación enriqueció la colección. Aquí cabe destacar que Vicente Riva Palacio fue uno de los pocos donantes de piezas “coloniales” pues, mayoritariamente, se adquirían o entregaban “antigüedades mexicanas” (Martínez, 2016: 79-89). En 1877 se establecieron tres departamentos, el de Historia Natural, el de Arqueología e Historia y el de Biblioteca (Galindo y Villa, 1896: III).

En 1882, según el *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica* que publicaron Gumesindo Mendoza y Jesús Sánchez, en el patio y el piso alto del inmueble se exhibía la colección arqueológica. Y sólo en dos salas se mostraban algunas piezas de la colección histórica, como un estandarte de la Conquista, las armas de la ciudad de Texcoco, un retrato del conquistador de México, una colección de retratos de los virreyes de Nueva España, varias piezas españolas del tiempo de la Conquista de México, así como piezas sueltas de armaduras pertenecientes a los soldados conquistadores, entre otros objetos que databan de la época de la Independencia de México y algunos pertenecientes a Maximiliano de Habsburgo (Mendoza, 1882: 26-30).

Tiempo después, las dos salas “se clausuraron para emprender en ellas diversas reformas, y más tarde no se volvieron a tocar”, pero en los siguientes años la colección histórica aumentó con “muchos objetos” comprados o donados por particulares. Correspondió al director del Departamento de Historia de México, Jesús Galindo y Villa, renovar estas salas y, en 1895, publicó la *Guía para visitar los salones de historia de México del Museo Nacional*.¹ En este proyecto, la colección histórica se distribuyó cronológicamente en cinco salas: la primera dedicada a los misioneros franciscanos; la segunda a la expedición científica de Cempoala y a los retratos de los virreyes; en la tercera se colocaron piezas relativas a Hernán Cortés y a la época de la dominación española; en la cuarta se mostraban códices, mapas, retratos y fotografías posteriores a la Conquista, finalmente, la quinta sala fue destinada para la

época de la Independencia y “las historias moderna y contemporánea de México” (Galindo y Villa, 1896: III-V).

En *Breve noticia histórica-descriptiva del Museo Nacional de México*, publicada en 1901, Galindo y Villa informa que el museo estaba dividido en tres grandes departamentos: Arqueología, Historia de México e Historia Natural.² En la planta alta del museo se localizaban las cinco salas que exhibían las colecciones del Departamento de Historia de México, que años antes había descrito ampliamente la guía, y que ahora repetía la nueva publicación de modo más sucinto. Entre pinturas, reproducciones, dibujos, artes decorativas o industriales, documentos y copias, el museo exhibía 229 objetos históricos en la planta alta (Galindo y Villa, 1901).

En el *Reglamento del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología* (1907) se informa que los profesores, además de dar clases, debían:

Clasificar y exhibir permanentemente los objetos que pertenecan á sus correspondientes secciones, para lo cual fijarán á cada uno de ellos una cédula que contenga el número de orden del objeto, y, siempre que sea posible, su nombre, procedencia, uso, aplicación ó descripción sucinta, nombre del donante, si lo hubiere, y demás indicaciones necesarias para la mejor instrucción del público (*Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 1911: 13).

En el mismo documento se señala que el encargado de la sección de Arte Industrial Retrospectivo de México tenía las mismas obligaciones que los profesores, además de tomar fotografías o dibujos y hacer expediciones (*Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 1911: 13).

Este departamento había sido creado, en 1907, con la adquisición de más de 60 mil piezas provenientes de la colección de Martín Espino Barros y una pequeña parte de la de Alejandro Ruiz Olavarrieta (Castillo Ledón, 1924: 16). Tiempo después cambiará su nombre a Departamento de Etnografía Colonial y, posteriormente, a Departamento de Etnografía Colonial y Moderna (Cárdenas, 2017: 94-96).

En los siguientes años, el Museo Nacional siguió enriqueciendo sus colecciones históricas y etnográficas, destacando la adquisición de la del Museo Nacional de Artillería (1916) y la de Ramón Alcázar Castañeda (1917), esta última comprada por más de 7 mil piezas (Hernández, 2018). Asimismo, ingresaron objetos provenientes de los templos clausurados. De este modo, el Museo Nacional reunió un copioso y variado acervo que permitió la creación de algunos recintos más en la Ciudad de México y en el interior del país.

Cuando en 1939 se creó el INAH se decretó que en el Castillo de Chapultepec “se instalase, con las valiosas colecciones del Departamento de Historia del antiguo establecimiento nacional, el Museo Nacional de Historia” (INAH, 1945: s.p.). A

finde ese año iniciaron las labores para cumplir ese propósito: en primer lugar, se realizó la concentración, empaque e inventario de los objetos que formaban parte del Departamento de Historia del antiguo Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Se reunieron, aproximadamente, 15 mil objetos, que “por su naturaleza especial, por su delicadeza de factura, y los más por su vetustez, como las reliquias de los héroes, necesitaron ser manejados con un cuidado sumo por expertos y su colocación y acomodamiento demandaron largos meses de continuas tareas en 1940” (INAH, 1945: s.p.). Entre 1941 y 1942 se trasladaron al Castillo de Chapultepec todos los objetos seleccionados y, a fines de 1943, inició el montaje de las salas.

Cuando el MNH fue inaugurado, el 27 de septiembre de 1944, constaba de 48 salas que mostraban la historia de México “de 1521 hasta nuestros días”. Las salas de la planta alta fueron denominadas según la temática que abordaban: Conquista, Misioneros, Armas Coloniales, Virreinato, Guerra de Independencia, Imperio de Iturbide, La República, Intervención Americana, La Reforma y el Segundo Imperio, Época Porfiriana, La Revolución, Heráldica Colonial, Armas, Banderas Gloriosas, Carruajes Históricas y Sala de Guardia. En la planta baja se encontraban las salas “Arte Religioso, Muebles y Objetos del Siglo XVIII, Cerámica Mexicana, Artes Menores de los siglos XVI al XVIII, Industrias Artísticas, Numismática, Pintura Histórico-Popular del Siglo XIX, Cronistas e Historiadores Coloniales, Joyas, Arte Chino y Japonés” y, finalmente, aquellas asignadas a exposiciones temporales (INAH, 1945: s.p.). La memoria que se publicó con motivo de la inauguración del museo permite, a través de las fotografías que la ilustran, identificar las piezas que se exhibieron, así como su organización y disposición en algunas salas.

En la *Guía oficial* del Museo Nacional de Historia publicada en 1964, pero posiblemente impresa años antes, pues incluye obras que ya habían sido trasladadas al Museo Nacional del Virreinato, se informa que en la planta baja del Castillo de Chapultepec se ubicaban nueve salas: Antecedentes de la Conquista Española, Conquista, Ciudad de México, Virreinato, Independencia, México Independiente, Imperio, Banderas Heroicas y Pabellón de Guardia, y La Revolución Mexicana.³ También señala que las colecciones de este nivel procedían “principalmente de los extintos ayuntamientos de México y Museo de Artillería, del Convento de San Francisco de México y de donaciones y compras” (MNH, 1964: 11).

La planta alta estaba destinada “fundamentalmente a exhibir las manifestaciones artísticas desarrolladas durante el Periodo Colonial de México, comprendido entre 1521 y 1821, y las que corresponden a la Época Independiente, siglos XIX y XX” (MNH, 1964: 47). Las piezas provenían del antiguo Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, de las colec-



Mancerina, siglo XVIII, porcelana, 21.7 cm de diámetro © Núm. Inv. 10-54472, Museo Nacional del Virreinato, INAH.



Costurero, siglo XVIII, plata repujada y cincelada, 3.7 x 9.9 x 2.2 cm © Núm. Inv. 10-240685, Museo Nacional del Virreinato, INAH.

ciones de Espino Barros, Olavarrieta, Alcázar y varios otros particulares más, así como del Museo Nacional de Artillería y del Convento de Santa Teresa de la Ciudad de México (MNH, 1964: 47, 63). Las 10 salas eran Arte Religioso, Malaquitas, Iconografía del siglo XVIII, Pintura y Cerámica Mexicanas, Artes Menores, Indumentaria, Numismática, Joyas del XVIII y XIX Mexicano. Finalmente, en la planta baja había una sala de Carruajes Históricos.

A partir de esta breve síntesis se advierte que el acervo del MNH tenía diversas procedencias y orígenes, era representativo de varias etapas históricas de México y muy variado en temática y tipo de colección, por lo que las piezas provenientes del periodo virreinal fueron seleccionadas para la creación del MNV.⁴ Según noticia que apareció en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, el Departamento de Inventarios del INAH elaboró “las relaciones y recibos ilustrados fotográficamente para el mejor control” de las colecciones, y los investigadores del MNH “colaboraron en la planeación y montaje” del nuevo museo (*Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 1964: 45).

Desde los primeros tiempos del antiguo Museo Nacional fue indispensable llevar a cabo un control del acervo a través de diversa documentación, como inventarios, registros y catálogos, que asentaban el ingreso de las piezas, el movimiento y ubicación de éstas al interior del museo, así como su salida a distintos recintos de manera temporal o definitiva. El control de los bienes culturales muebles continuó con la fundación del INAH a través del Departamento de Inventarios que, entre 1963 y 1964, elaboró siete repertorios para trasladar poco más de mil piezas del Castillo de Chapultepec a Tepetzotlán (tabla 1).

Tabla 1. Lista de inventarios elaborados para el traslado de piezas del Museo Nacional de Historia al Museo Nacional del Virreinato.

Núm.	Fecha	Título
1	31 octubre de 1963	Inventario de los artículos de activo fijo que por acuerdo superior pasan del Museo Nacional de Historia (Castillo de Chapultepec) al Departamento de Restauración a cargo del C. arquitecto Celorio Blasco.
2	31 de octubre de 1963	Sin título.
3	11 noviembre de 1963	Sin título.
4	25 noviembre de 1963	Sin título.
5	26 febrero de 1964	Relación de los objetos del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, que por acuerdo superior pasan al Museo del Virreynato [sic].
6	11 abril de 1964	Relación de objetos del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, que por acuerdo superior pasarán al Museo del Virreynato [sic].
7	20 julio de 1964	Relación de objetos del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, que por Acuerdo Superior pasan al Museo del Virreynato [sic].

El director general del INAH, Eusebio Dávalos Hurtado, dio la instrucción al director del MNH, Antonio Arriaga Ochoa, de entregar al director del MNV, Miguel Celorio Blasco, las piezas que figuraban en los inventarios “y que serán exhibidas en el Museo que se está instalando en el Colegio de San Martín Tepetzotlán”.⁵ Por parte del Departamento de Inventarios, correspondió a Alfonso Castillo Jiménez participar en la entrega.

Los inventarios, mecanografiados en hojas tamaño carta y con copias al carbón en papel cebolla, asientan la información necesaria para la cuantificación e identificación de las piezas:

- Título del documento en la parte superior.
- Número de inventario en la columna del lado izquierdo.
- Ficha técnica de la pieza en la columna central.
- Avalúo o “valor” de la pieza en la columna central.
- Fotografía de contacto en blanco y negro con número de inventario, engrapada al documento, en la columna del lado derecho.
- Firma de los responsables en la última página del inventario.

Con el fin de agilizar el trabajo de revisión de los responsables de entrega y recepción, los documentos están organizados a partir del número de inventario consecutivo, cada número registra una o dos piezas y, en algunos casos, lotes.⁶ Cabe señalar que en ese tiempo los números de inventario no tenían el prefijo 10, que significa bien cultural (*Manual de procedimientos de la Subdirección de Inventarios del Patrimonio Cultural*, 2017: 214), pues eran identificados en forma genérica como “Cuenta No. 10”.

En la sección donde existen más variantes en la cantidad y tipo de información es en la ficha técnica. En las pinturas se registran los datos básicos: nombre o tema, material o técnica de manufactura, autor, época, medidas y, en algunos casos, observaciones, descripciones e inscripciones. En otras piezas, como esculturas y objetos de artes decorativas o industriales, sólo se anota el nombre o tema, el material o técnica de manufactura y las medidas, siendo más reducidos los casos en los que se incluyen descripciones, observaciones, inscripciones, estilo y estado de conservación. Los objetos de porcelana contienen una breve descripción de la decoración, el tipo de porcelana o “familia”, la dinastía y la época. Finalmente, son escasos y diversos los registros que señalan el origen de la pieza⁷ y, quizás, es el vacío más importante de la documentación que se comenta, pues sin ese dato se pierde parte de la historia de la colección.

Sin embargo, la información puntual y escueta de los inventarios tenía un fin práctico; es decir, esta documentación



Batea, siglo XVIII, madera tallada y laqueada con pincel, 85.2 cm de diámetro © Núm. Inv. 10-54077, Museo Nacional del Virreinato, INAH.



Tijera despabiladora, siglo XVIII, plata repujada y cincelada, 4.3 x 17.6 x 5.6 cm © Núm. Inv. 10-240941, Museo Nacional del Virreinato, INAH.

debía ser una herramienta que facilitara el control de la colección en las diferentes etapas de recolección, traslado y entrega de obra. Las siete listas reúnen 908 números de inventario con mil 91 piezas. Poco más de 50 por ciento corresponde a porcelana, vidrio y pintura de caballete, el resto a escultura, mobiliario, metalurgia y orfebrería. Obras como el *Político de la muerte*, las tablas enconchadas de Miguel González, diversos retratos de personajes novohispanos, así como la colección de marfiles, porcelana y vidrio proceden del Museo Nacional de Historia.

No sólo este museo entregó obras al MNV, también lo hicieron distintos acervos del INAH,⁸ pero sin duda fue uno de los más importantes por el número y diversidad de colecciones, pues en los siguientes años continuó enviando bienes muebles al recién inaugurado recinto.

El análisis y estudio de la documentación técnico-administrativa, como es el caso de los inventarios, permite reflexionar sobre las formas y los formatos a lo largo de la historia institucional, así como conocer la dispersión y ubicación de los bienes muebles culturales en los recintos del INAH. Algunos de los inventarios se transformarán en documentos históricos para reconstruir el origen y la procedencia de las colecciones, pero también la información que contienen forma parte de la historia de las piezas que enlistan.

Desde la década de los años noventa, la Subdirección de Inventarios del Patrimonio Cultural, área dependiente de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones (CNME), trasladó el inventario a una base de datos para un mejor control de los bienes culturales muebles bajo su resguardo. Actualmente, la Red de Museos labora con el Sistema Institucional de Control de Bienes Culturales Muebles que la Dirección Técnica de la CNME diseñó, desarrolló e implementó, a través de la Subdirección de Inventarios (*Manual de procedimientos de la Subdirección de Inventarios del Patrimonio Cultural*, 2017: 5). ❖

* Museo Nacional del Virreinato, INAH.

Notas

¹ En 1896 publicó una segunda edición corregida.

² Éste comprendía una pequeña sección de Antropología y Etnología.

³ La *guía*... señala que las salas “Antecedentes de la Conquista española”, “Independencia” y “La Revolución Mexicana de 1910” estaban en preparación.

⁴ En este tiempo, el MNH también proveyó de piezas al Museo Nacional de Antropología y al Museo de la Ciudad de México.

⁵ En la documentación de la época se identifica erróneamente al edificio que albergaba al Colegio y Casa de Probación de Tepotzotlán como “Colegio de San Martín

Tepotzotlán”. La Compañía de Jesús fundó, en el siglo XVI, el Seminario de San Martín en Tepotzotlán para la educación de los hijos de los caciques de la región, pero el inmueble que lo albergaba ya no existe. Desafortunadamente, recientes construcciones han eliminado la posibilidad de hacer un rescate arqueológico del edificio.

⁶ Lote: “Es un agregado de bienes culturales similares (homogéneos), de acuerdo con el criterio de agrupación arqueológico ‘tipo-variedad’, independientemente del tipo de acervo al que pertenezcan. Es decir, que los elementos de un lote son semejantes entre sí, tanto en su material constitutivo, como en su forma y tamaño” (*Manual de procedimientos de la Subdirección de Inventarios del Patrimonio Cultural*, 2017: 214).

⁷ Aquellas piezas que registran su procedencia incluyen un número de cuatro dígitos y las iniciales “C.A.” entre paréntesis que corresponde a la Colección Alcázar.

⁸ Otros museos del INAH que entregaron piezas al Museo Nacional del Virreinato fueron el Museo de Arte Religioso de la Catedral de México, el Museo de la Zona Arqueológica de Teotihuacán, el Museo Nacional de Antropología y el Museo Histórico de Churubusco.

Bibliografía

Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, tomo XVII, núm. 45, México, SEP, 1964.

Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, tomo I, núm. 1, México, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, julio de 1911.

Cárdenas Carrión, Blanca María, “Los comienzos de la etnología en México y el Museo Nacional”, *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 68, enero-abril, 2017, pp. 77-100.

Castillo Ledón, Luis, *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1825-1925: reseña histórica escrita para la celebración de su primer centenario*, México, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1924.

Galindo y Villa, Jesús, *Guía para visitar los salones de historia de México del Museo Nacional*, 2ª ed. corregida, México, Imprenta del Museo Nacional, 1896.

_____, *Breve noticia histórico-descriptiva del Museo Nacional de México*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1901.

Hernández Ramírez, María, *Del goce privado al deleite público. Colección Ramón Alcázar. Origen y destino*, México, Museo Nacional de Historia-INAH, 2018.

Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH], *Museo Nacional de Historia Chapultepec*, México, Secretaría de Educación Pública, 1945.

Manual de procedimientos de la Subdirección de Inventarios del Patrimonio Cultural, México, Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, 2017.

Martínez Torres, Mayeli, “La construcción del Museo Nacional de Arqueología e Historia (1867-1910)”, tesis de maestría en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, México, 2016.

Mendoza, Gumesindo, *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo Nacional de México*, 2ª ed., México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1882.

Museo Nacional de Historia [MNH], *Castillo de Chapultepec. Guía oficial*, México, INAH, 1964.



Salón Chino, en Rubén M. Campos, *Chapultepec su leyenda y su historia*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1922, p. 42.